

Los «exiliados económicos». La nueva emigración española a América Latina y el Caribe (2008-2016)

Jara RODRÍGUEZ-FARIÑAS
mariajara.rodriguez@alu.uhu.es
Universidad de Huelva
(España)

«Economic exiles». The new Spanish emigration to Latin America and the Caribbean (2008-2016)

ResumenAbstract

- 1. Introducción**
- 2. Métodos y fuentes**
- 3. La emigración española a América Latina y el Caribe**
 - 3.1. La emigración española a América Latina y el Caribe en perspectiva histórica**
 - 3.2. La emigración española a América Latina y el Caribe a partir de la crisis de 2008**
 - 3.2.1. Perfil sociodemográfico de la nueva emigración de españoles a América Latina y el Caribe**
 - 3.2.2. Las causas de la nueva emigración española a los países de América Latina**
 - 3.2.3. Expectativas de futuro**
- 4. Conclusiones**
- 5. Bibliografía**

Los «exiliados económicos». La nueva emigración española a América Latina y el Caribe (2008-2016)

Jara RODRÍGUEZ-FARIÑAS
mariajara.rodriguez@alu.uhu.es
Universidad de Huelva
(España)

«Economic exiles». The new Spanish emigration to Latin America and the Caribbean (2008-2016)

Citar como/Cite as:

Rodríguez-Fariñas, J. (2018). Los «exiliados económicos». La nueva emigración española a América Latina y el Caribe (2008-2016). *Iberoamerican Journal of Development Studies*, 7(1): 56-83.
https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.275

Resumen

En este artículo se analiza la emigración española a América Latina y el Caribe entre 2008 y 2016, con los objetivos de conocer, de manera aproximada, el número de españoles, nacidos en España y mayores de dieciocho años, que han emigrado a los países de América Latina y el Caribe en dicho período, definir el perfil del nuevo emigrante español a América Latina y el Caribe, conocer las causas de su emigración y sus expectativas de futuro. Para ello se ha utilizado una metodología mixta. Se concluye que estos emigrantes son jóvenes, y no tan jóvenes, la mayoría con alta cualificación, expulsados de España por la crisis económica y atraídos a América Latina y el Caribe por las oportunidades laborales que existen en estos países en determinados sectores laborales. Entre sus expectativas de futuro, predomina la idea del retorno a España.

Palabras clave: España, América Latina y el Caribe, emigración, profesionales, crisis.

Abstract

The article analyzes the Spanish emigration to Latin America between 2008 and 2015, with the prospect to approach a quantitative reality, of understanding the demographic profile of the new Spanish emigrants to Latin America, the causes of their migration, the initial problems of migration process and their expectations of the future. We use a mixed quantitative and qualitative methodological strategy, combining first and second order research. Findings include that these migrants are mostly young and middle-aged workers, highly qualified and with work experience, pushed from Spain by the economic crisis and attracted to Latin America for its labor opportunities. However, the idea of returning to Spain predominates.

Keywords: Spain, Latin America, emigration, professionals, economic crisis.

1

Introducción

Desde la llegada de los españoles a América hasta mediados de los años setenta del siglo xx, la emigración de españoles ha sido constante; sin embargo, el fin de la dictadura española provocó el retorno de los exiliados políticos, mientras que el impacto de la crisis económica internacional en los países de destino provocó el retorno a España de los emigrantes económicos que residían en los distintos países.

A finales de los años ochenta, cuando España comienza a crecer económicamente, se empiezan a modificar los patrones de flujos migratorios. Entre 1985 y 2007, la buena marcha de la economía española ralentizó los flujos de salida de emigrantes españoles e incrementó los flujos de entrada de inmigrantes extranjeros. Estos inmigrantes procedían principalmente del Magreb, América Latina y el Caribe, Europa del Este y África subsahariana (Bover y Velilla 1999). El crecimiento económico vino impulsado por el desarrollo del sector de la construcción y ello contribuyó a que los inmigrantes se ocuparan en este sector y, en otros, como en el sector agrícola o el trabajo doméstico. España se transformó en uno de los principales centros de atracción de inmigrantes, gracias a la existencia de mercados laborales segmentados y a la demanda de trabajo de baja cualificación, concentrada en la agricultura, la construcción, la hostelería y el servicio doméstico. Mientras tanto, un gran número de españoles prefería iniciar estudios o continuar con los estudios formales para ocupar puestos más cualificados que supuestamente les garantizarían unas mejores condiciones laborales y sociales. El porcentaje de adultos con estudios universitarios de tercer grado en España ha pasado del 23 % en 2000 al 32 % en 2012 (OCDE 2014). Tras el estallido de la crisis económica global en 2008, los flujos migratorios parece que vuelven a cambiar. España vuelve a convertirse en un país que expulsa a sus ciudadanos hacia el exterior; en este caso, principalmente a españoles altamente cualificados (Domínguez-Mujica *et al.* 2016, Bermúdez y Brey 2017).

Los españoles con una alta formación (especialmente universitarios) no han encontrado en España las oportunidades laborales con las que habían soñado (o han perdido el empleo obtenido). La crisis económica ha reactivado los flujos de salida de españoles cualificados que se habían iniciado en los años noventa (Polavieja 2006, Gómez y De la Calle 1995), principalmente de aquellos con edades comprendidas entre los veinte y los cuarenta años (Díaz-Hernández *et al.* 2015).

Uno de los principales destinos de la emigración española ha sido América Latina y el Caribe, región que ya había acogido dos oleadas de españoles, la primera entre 1840 y 1930 y la segunda entre 1939 y 1959. Sobre estos procesos hay una amplia y desta-

cada bibliografía (Robledo 1974, Vázquez 1987, Yáñez 1994, Palazón 1995, Sánchez-Albornoz 1995, Lemus 1998, Brugat *et al.* 2009, Sallé 2009, Ortuño-Martínez 2010, Sánchez-Alonso 2015).

A partir de 2008, comienzan a aumentar los flujos de salida de españoles al exterior. Estos cambios en los flujos no han pasado desapercibidos y, aun siendo un fenómeno relativamente reciente, existen diferentes estudios sobre el tema, tanto en su dimensión cuantitativa (González-Enríquez 2012, 2013; González-Ferrer 2013; Izquierdo *et al.* 2014) como de manera global en relación con la crisis económica española y la situación de los nuevos emigrantes (Alba *et al.* 2013, Domingo *et al.* 2014, Aparicio 2014, Domínguez-Mujica *et al.* 2016, Bermúdez y Brey 2016). También esta realidad ha sido estudiada de manera parcial, bien por países de destino, bien por colectivos de emigrantes (Masanet 2010, Alaminos *et al.* 2010, Alaminos y Santacreu 2010, Alcalde *et al.* 2013, Romero-Valiente 2013, Santos 2013, Herrera-Ceballos 2014, Díaz-Hernández *et al.* 2015, Moldes y Gómez-Sota 2016, Vega *et al.* 2016).

El propósito de este artículo es presentar las principales características de la nueva emigración a América Latina y el Caribe de españoles nacidos en España y mayores de diecinueve años que, entre 2008 y 2016, se han dirigido, principalmente, a Chile, Ecuador, México, Brasil y Argentina. Hay evidencias de que, a partir de 2008, se comenzó a producir la tercera oleada de españoles a América Latina y el Caribe. Se pretende detectar las causas de esta emigración, identificar el perfil sociodemográfico y conocer sus expectativas de futuro. Para ello se plantearon las siguientes preguntas de investigación: ¿cuál es el perfil sociodemográfico de los españoles emigrados a los diferentes países de América Latina y el Caribe desde 2008 hasta la actualidad, cuáles son las causas de esta emigración y cuáles son sus expectativas de futuro?

2 Métodos y fuentes

El estudio se basa en un análisis mixto a partir de datos estadísticos elaborados por organismos oficiales internacionales, españoles y de los diferentes países estudiados de América Latina y el Caribe, y de entrevistas extensas y de entrevistas *online* autoadministradas realizadas a españoles, nacidos en España y mayores de diecinueve años, residentes en diferentes países latinoamericanos.

Los datos estadísticos españoles proceden del Instituto Nacional de Estadística de España (INE); en especial, de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR), la Estadística de Migraciones, el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE) y la Encuesta de Población Activa (EPA); también, de datos del Instituto de Comercio Exterior (ICEX). Los datos estadísticos de los países

de América Latina y el Caribe proceden del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República de Argentina (Indec); del Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México (Inegi); de la Cámara Hispano-Chilena de Comercio; del Banco Central de Chile; del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), en especial de la Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios, y del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador (INEC), principalmente de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo. Los datos estadísticos de organismos internacionales proceden de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y de la Comisión Europea, Santander Trade y Hays.

Con relación a las entrevistas extensas, se realizaron 40 entrevistas¹ (Argentina, 2; Brasil, 2; Chile, 2; Ecuador, 31, y México, 3). La mayoría de estas entrevistas se llevaron a cabo a través de videoconferencias, a excepción de las entrevistas realizadas a españoles nacidos en España y mayores de diecinueve años que han emigrado a Ecuador en el período comprendido de estudios, que pudieron ser realizadas cara a cara.

Además, se llevaron a cabo 568 encuestas *online* autoadministradas, que proceden de españoles, nacidos en España y mayores de diecinueve años, que han emigrado desde 2008 hasta 2016, principalmente, a los siguientes países de América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Ecuador y México (tabla 1). Se ha seguido un

Porcentaje total de encuestados españoles por países N.º total de encuestas <i>online</i> autoadministradas: 568	
Chile	20,25 %
Ecuador	18,13 %
Brasil	13,73 %
México	10,4 %
Argentina	8,8 %
Perú	7,7 %
Panamá	7,22 %
Costa Rica	4,6 %
Colombia	3,7 %
Paraguay	2,83 %
Uruguay	1,6 %
Venezuela	0,35 %
República Dominicana	0,35 %
Honduras	0,17 %
El Salvador	0,17 %
Lugar de nacimiento	Madrid, 22,2%; Cataluña, 17,7%; Andalucía, 16,7%; Aragón, 1,8%; Asturias, 2,9%; Cantabria, 1,6%; Castilla-La Mancha, 2,6%; Castilla y León, 7,2%; Ceuta, 0,2%; Extremadura, 4%; Galicia, 5,2%; Islas Baleares, 1,6%; Canarias, 1,6%; La Rioja, 0,9%; Melilla, 0,4%; Murcia, 2,2%; Navarra, 1,8%; País Vasco, 2,5%; Comunidad Valenciana, 7,2%.

Tabla 1
Porcentaje total de encuestados españoles por países y lugar de nacimiento

1 La elección de los países vino determinada por dos factores: por un lado, la relevancia cuantitativa por países de la población estudiada según los datos de la Estadística de Migraciones (emigrantes españoles nacidos en España mayores de diecinueve años) y, por otro lado, la posibilidad de acceso a datos significativos, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, tanto por medio de la Estadística de Migraciones (donde se recogen datos cuantitativos de solo 15 países) como por medio de la encuesta *online* autoadministrada realizada a emigrantes españoles nacidos en España mayores de dieciocho años en los 19 países latinoamericanos de habla hispana y lusa.

muestreo no probabilístico de bola de nieve virtual por encontrarlos ante una población oculta; se entiende esta como aquella cuyo tamaño es relativamente bajo, sus miembros constituyen difíciles de identificar, el marco muestral resulta inexistente o incompleto y se desconoce su distribución geográfica (Marpsata y Razafindratsimab 2010). En nuestro caso, no existe certeza del número de españoles nacidos en España, mayores de edad, residentes en los diferentes países de América Latina y emigrados entre 2008 y 2016, aunque parece que el universo poblacional de estudio se movería en torno a algo más de 45 393 españoles nacidos en España y mayores de diecinueve años; significa que nos encontramos ante una población relativamente pequeña frente a la población de las grandes urbes latinoamericanas.

Se elaboró un cuestionario *online* autoadministrado con 50 preguntas abiertas, semiabiertas y cerradas, utilizando la aplicación Google Docs, que sirvió para alojar, cumplimentar y recopilar datos. Los entrevistados fueron reclutados a partir de un enlace, remitido por correo electrónico a algunas personas localizadas previamente, y colocado en diferentes espacios de Internet relacionados con las comunidades de españoles en América Latina y el Caribe (grupos de la red social Facebook y *websites* como Spaniards.es o Nonos vamosnosechan.net).

Las preguntas del cuestionario se clasifican en cinco bloques: datos personales para el estudio sociodemográfico, causas de la emigración, dificultades relacionadas con el proceso migratorio, situación sociolaboral y nivel de satisfacción, expectativas de futuro y posibilidad de retorno.

Para la entrevista, se elaboró un guion siguiendo los mismos bloques que para el cuestionario autoadministrado. Sin embargo, se planteó una entrevista semiestructurada y con preguntas abiertas, que permitió adquirir una mayor información y comprensión del tema de estudio.

Para el análisis cualitativo de los datos, se ha empleado la deducción directa a partir de las respuestas de las entrevistas, además de la aplicación Atlas.ti.6, como ayuda para extraer información clave del conjunto de resultados. Para el análisis cuantitativo, se ha utilizado el programa SPSS 19, como forma de extraer frecuencias relativas de los distintos tipos de respuesta y para encontrar posibles interrelaciones entre variables. Los datos procedentes de estas entrevistas y las encuestas autoadministradas no poseen representatividad estadística, aunque sí buen nivel de validez externa (Brickman-Bhutta 2012, Baltar y Gorjup 2012). Estos datos serán considerados como aproximaciones válidas a las dimensiones cuantitativas y cualitativas del fenómeno migratorio.

Toda esta información empírica ha sido relacionada con informes y estudios procedentes de organismos públicos y privados internacionales (Naciones Unidas, Organización Internacional para las

Migraciones —OIM—, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos —OCDE— y Migration Policy Institute), además de los procedentes de organismos de América Latina (Subsecretaría de Educación Media Superior de México y Secretaría Nacional del Migrante de Ecuador —Senami—) y españoles (Ministerio de Empleo y Seguridad Social —MESS—, Fundación Alternativas, Fundación 1 de Mayo, Cámara Española de Comercio, Fundación Cidob y Fundación Directa), así como de trabajos académicos y de la prensa.

3

La emigración española a América Latina y el Caribe

3.1. La emigración española a América Latina y el Caribe en perspectiva histórica

España ha tenido, a lo largo de su historia contemporánea, dos grandes oleadas migratorias hacia América Latina y el Caribe, si se obvian las migraciones producidas en el período colonial: la primera entre 1840 y 1930 y la segunda entre 1939 y 1959 (Sánchez-Albornoz 1995).

La «primera oleada» (1840 y 1930) se conoce como la «migración en masa» (Sánchez-Albornoz 1995). En 1882, en España, se creó el Instituto Geográfico y Estadístico y comenzaron a registrarse los movimientos de los pasajeros en los puertos españoles. A partir de dichas estadísticas, algunos investigadores estiman la corriente migratoria hasta 1930 en unos 3 500 000 personas (Vázquez 1987), mientras que otros estudios hablan de más de 4 500 000 personas entre 1882 y 1935 (Yáñez 1994).

Entre 1882 y 1899, el flujo migratorio fue intenso y estuvo ligado a los lazos coloniales, con Cuba como el mayor foco de atracción. Entre 1900 y 1913, dicho flujo fue aún mayor, pues se constataron más de 180 000 emigrantes por año; posteriormente, durante la Primera Guerra Mundial, entre 1914 y 1918, dicho flujo decreció, para volver a incrementarse entre 1919 y 1930, coincidiendo con la expansión económica de los países latinoamericanos (Sánchez-Albornoz 1995).

En el siglo XIX los Gobiernos de las nuevas repúblicas latinoamericanas dirigieron sus políticas bajo el precepto de «gobernar es poblar», con el objetivo de repoblar sus territorios y modernizar los países (Sallé 2009). Tras la abolición de la esclavitud a finales del siglo XIX, muchos países necesitaron mano de obra para ejecutar las infraestructuras necesarias para el desarrollo industrial. Un gran número de españoles fue a trabajar al Canal de Panamá, a las líneas ferroviarias y a las redes de carretera en Argentina, Colombia, Brasil, Uruguay y Cuba y a las obras de ampliación de los puertos de Buenos Aires, Montevideo, Río de Janeiro y La Habana. También

se produjeron migraciones temporales de trabajadores agrícolas españoles para la zafra en Cuba o para la producción de cereales en Argentina (Sallé 1990).

Hacia finales del siglo XIX, la emigración de españoles hacia América Latina y el Caribe se intensificó. Los países que recibieron mayor número de emigrantes españoles fueron Argentina, Cuba, Brasil y Uruguay (Sallé 1990).

Durante el período de 1882 a 1930, Argentina y Cuba se convirtieron en los destinos preferidos para los españoles. Argentina absorbió el 50 % del flujo migratorio y Cuba, la tercera parte, mientras que a Brasil, Uruguay, Chile y México llegaban con menos intensidad (Sallé 1990).

El perfil profesional de la emigración española de finales del siglo XIX lo formaban campesinos, artesanos y obreros industriales. Hacia 1890, el pasaje en barco pasó de estar totalmente subsidiado a tener que ser pagado a plazos y la emigración clandestina comenzó a aumentar (Robledo 1974; Sallé 1990; Sánchez-Alonso 2015).

Los españoles que emigraron en esta primera oleada eran, en su mayoría, hombres jóvenes y solteros (Yáñez 1994); el 83 % de los emigrantes tenía edades comprendidas entre los catorce y los sesenta años, si bien el grupo más numeroso era el de los varones de quince a diecinueve años. El nivel formativo era muy bajo pero superior a la media de España y de los países de destino; esto les permitió la inserción en el comercio y en la industria de ultramar. Las mujeres españolas no emigraban a edades tan tempranas, bien porque contraían matrimonio, bien porque las solteras no podían emanciparse hasta los veinticinco años (Yáñez 1994). Sin embargo, a lo largo del siglo XX la emigración femenina fue aumentando, debido a la reagrupación familiar y al aumento del empleo en los países latinoamericanos. Procedían, principalmente, de la España septentrional (destacan el 41,8 % de Galicia, el 12,4 % de Castilla y León y el 9,1 % de Asturias) y, en menor medida, de Andalucía (9,7 %) (Yáñez 1994). El peso de los gallegos hizo que el término de «gallego» se comenzara a utilizar para referirse a los españoles en general.

Las causas principales de esta primera oleada de la emigración a América eran económicas. A principios del siglo XX, España era un país de economía agraria poco modernizado que empezaba a industrializarse en determinadas ciudades (Madrid, Barcelona y Bilbao). Este contexto fomentaba el éxodo rural de muchos españoles, que esperaban emplearse en el sector industrial. Sin embargo, el gran éxodo rural no podía ser absorbido por la industria y esto provocaba la emigración masiva hacia América Latina y el Caribe. Así, los emigrantes españoles de esta primera oleada son conocidos como los «emigrantes económicos».

La Gran Depresión de los años treinta del siglo XX afectó duramente a los países latinoamericanos y tuvo como consecuencia el endurecimiento de las políticas migratorias, lo que provocó una

fuerte disminución del flujo de emigrantes (Sallé 1990, Romero-Valiente 2013).

La «segunda oleada» de la emigración española a América Latina y el Caribe se produjo entre 1939 y 1959 y estuvo relacionada con las consecuencias de la Guerra Civil Española entre 1936 y 1939 y la represión política posterior, así como con la presión demográfica de posguerra.

Entre 1939 y 1945, tanto Francia como los países de América Latina y el Caribe acogieron a miles de exiliados republicanos (Brugat *et al.* 2009), a pesar de que la mayoría de los países latinoamericanos estaban gobernados por regímenes militares autoritarios de carácter conservador. Argentina, Cuba, Brasil y Uruguay pusieron importantes restricciones a la entrada de los exiliados republicanos. Sin embargo, otros países latinoamericanos apoyaron al exilio republicano. A México llegó el mayor número de emigrantes españoles; entre 1939 y 1948, acogió a 21 750 exiliados españoles (Palazón 1995). A Chile llegaron aproximadamente 3500 exiliados republicanos entre 1939 y 1942 (Lemus 1998), mientras que Argentina, a pesar de las reticencias de su Gobierno, acogió alrededor de 2000 a 2500 exiliados españoles durante el mismo período (Ortuño-Martínez 2010).

A finales de los años cuarenta, el régimen franquista flexibilizó las medidas impuestas a la emigración para aliviar la presión demográfica sobre los escasos recursos de la España de la posguerra. Entre 1946 y 1959, Argentina volvió a ser el principal destino, debido al auge económico del país y a las redes familiares de la primera oleada migratoria. El segundo país de destino fue Venezuela, que tuvo un rápido crecimiento económico gracias al petróleo. Brasil fue el tercero, con un fuerte crecimiento económico gracias a la expansión del café (Palazón 1995).

El 75 % de estos emigrantes comprendían edades entre los quince y los cincuenta y cinco años. El porcentaje de hombres seguía siendo mayor que el de mujeres, aunque en menor proporción que en la primera oleada. Casi la mitad de los emigrantes españoles procedía de Galicia, seguidos por los de Canarias, de modo que se reanudaban las corrientes migratorias de la primera oleada de emigrantes españoles (Palazón 1995). Entre las profesiones que declaraban en su salida, predominaban los obreros industriales, con un 41 %; sin embargo, detrás de estas profesiones, se escondían intelectuales que intentaban escapar del régimen franquista (Alted 2012). Por ello, los emigrantes españoles de esta segunda oleada migratoria a América Latina y el Caribe son conocidos como «los exiliados políticos», aunque no todos respondían a dicho perfil; también había «emigrantes económicos», sobre todo entre 1946 y 1959.

A finales de la década de los setenta, muchos de los emigrantes españoles retornaron a España atraídos por el fin de la dictadura española (los exiliados políticos) y empujados por el impacto de

la crisis económica internacional en los países de destino (los emigrantes económicos).

Entre 1885 y 2007, el crecimiento económico español, derivado, entre otros factores, de la incorporación de España a la Comunidad Económica Europea, disminuyó los flujos de salida de emigrantes españoles e incrementó los flujos de entrada de inmigrantes extranjeros.

Estos inmigrantes ocuparon los puestos de trabajo que no requerían cualificación y que, en muchos casos, eran nichos laborales abandonados por una buena parte de la población española, en un mercado laboral fuertemente estratificado. Mientras, los españoles preferían formarse para ocupar puestos más cualificados que les garantizaran unas mejores condiciones laborales y sociales. España se transformó en uno de los principales centros de atracción de inmigrantes gracias a la existencia de mercados laborales segmentados y a la demanda de trabajo de baja cualificación (Herrera 2007).

Los escasos flujos de emigración española, durante los años noventa y dos mil, estuvieron vinculados con profesionales de alta cualificación (Masanet 2010) que aprovechaban las oportunidades de movilidad que proporciona el Espacio de Schengen y que salían al exterior para trabajar o estudiar posgrados (Alaminos y Santacreu 2010, Alaminos *et al.* 2010). Esta migración cualificada era consecuencia directa del impacto de la globalización, el desarrollo de la información, de la tecnología y de los medios de comunicación de masas (Alcalde *et al.* 2013).

3.2. La emigración española a América Latina y el Caribe a partir de la crisis de 2008

La crisis económica internacional iniciada en 2008 ha modificado sustancialmente los patrones migratorios en España, con un fuerte incremento de la emigración y una sensible reducción de la inmigración (Cachón 2012).

El desempleo llegó a alcanzar una tasa del 26,94% de la población activa española en el primer trimestre de 2013 como consecuencia de la citada crisis (INE 2016a), lo que dejó principalmente a los jóvenes en una situación pésima ante el mercado de trabajo (Santos 2013). Los diferentes Gobiernos han afrontado esta crisis con medidas de austeridad, que han llevado a empeorar y a dilatar los efectos de la crisis y que han disminuido el bienestar (Navarro *et al.* 2011, López y Rodríguez 2010).

Actualmente nos encontramos con un gran número de personas que cuentan con una alta cualificación, que no son demandadas por una estructura productiva en crisis y que se han convertido en capital humano subutilizado o inutilizado (Prats 2005). Por otro lado, las reformas laborales han degradado tanto las condiciones laborales y han flexibilizado tanto el despido que han generado empleos inesta-

bles e itinerantes en ocupaciones que no requieren cualificación. Y esta situación ha llevado a un gran número de españoles a desplazarse hacia países donde disponen de mayor grado de certidumbre (Alonso 2011); de este modo se han reactivado los flujos migratorios de salida de españoles altamente cualificados, que se habían iniciado en los años noventa (Gómez y De la Calle 1995, Polavieja 2006).

Así, la población española con mayor nivel educativo ha mostrado mayor propensión a emigrar en estos años de crisis (Izquierdo *et al.* 2014), lo que ha producido un fenómeno de emigración o movilidad internacional de jóvenes españoles altamente cualificados (Domingo y Recaño 2010), los cuales son captados por distintos países que se ahorran así el coste de la formación de dicho capital humano (Migration Policy Institute 2008). Sin embargo, también existe un importante número de españoles sin alta cualificación que, apoyados muchos de ellos por redes sociales en los países de destino, han decidido buscar en otros países una estabilidad y un futuro laboral que no les ofrece España. Esta mano de obra que sale al extranjero aligera la presión en los mercados de trabajo y en los subsidios de desempleo (Aparicio 2014).

La gran mayoría de las migraciones de españoles nacidos en España, mayores de dieciocho años, se dirigen hacia países de la Unión Europea (Domingo *et al.* 2014, Herrera-Ceballos 2014), lo que consolida la tercera fase de migración española de la historia reciente² (Moldes y Gómez-Sota 2016). Sin embargo, el poder de atracción de la emigración de países emergentes genera también flujos alternativos de esta emigración (OCDE 2009). Desde 2008 hasta el primer semestre de 2016, habían salido de España 522 879 españoles, pero tan solo 353 842 eran nacidos en España. Del total de los nacidos en España (incluidos menores de diecinueve años), 166 793 personas se han dirigido hacia países de la Unión Europea, mientras que otra parte importante se dirige hacia los países del Sur global, lo que constituye parte de las migraciones Norte-Sur.

América Latina y el Caribe han absorbido durante este período el 32,20% de toda la emigración española; sin embargo, parte importante de esta emigración son nacionalizados españoles que, en muchos casos, vuelven a sus países de origen ante la crisis económica española. La emigración de españoles nacidos en España que ha llegado a América Latina y el Caribe desde 2008 hasta el primer semestre de 2016 se movería en torno a 83 833 personas (INE 2016b).

Según los datos de la Estadística de Variaciones Residenciales³ (INE 2016c), entre 2008 y hasta 2015, han emigrado a América Latina y el Caribe 179 261 españoles. De hecho, los flujos de emigración de españoles hacia países de América Latina y el Caribe comenzaron a aumentar a partir de 2004, pero no fue hasta 2008 cuando estos se triplicaron en comparación con las emigraciones de 2004 y, a partir de 2010, los citados flujos se cuadruplicaron en comparación con 2004 (figura 1).

- 2 La historia reciente de las migraciones en España ha tenido dos fases claramente identificables. En la primera (1960 y 1970), el saldo migratorio fue negativo. La segunda fase tuvo lugar desde finales de la década de los noventa, cuando los flujos de entrada se dispararon y el saldo migratorio positivo creció considerablemente. En la tercera fase este aumento de la inmigración se vio bruscamente truncado a partir de 2010, cuando los flujos de entrada se redujeron notablemente y los de salida crecieron de forma notable (Moldes y Gómez-Sota 2016).
- 3 Se ha utilizado la Estadística de Variaciones Residenciales del INE (INE 2016b), ya que nos permite observar los flujos migratorios desde los años anteriores a 2008. Sin embargo, esta fuente estadística proporciona los datos de todos los nacionalizados españoles y no permite disgregar a los nacidos en España. La Estadística de Migraciones, que sí permite tal disgregación, solo proporciona datos a partir de 2008.

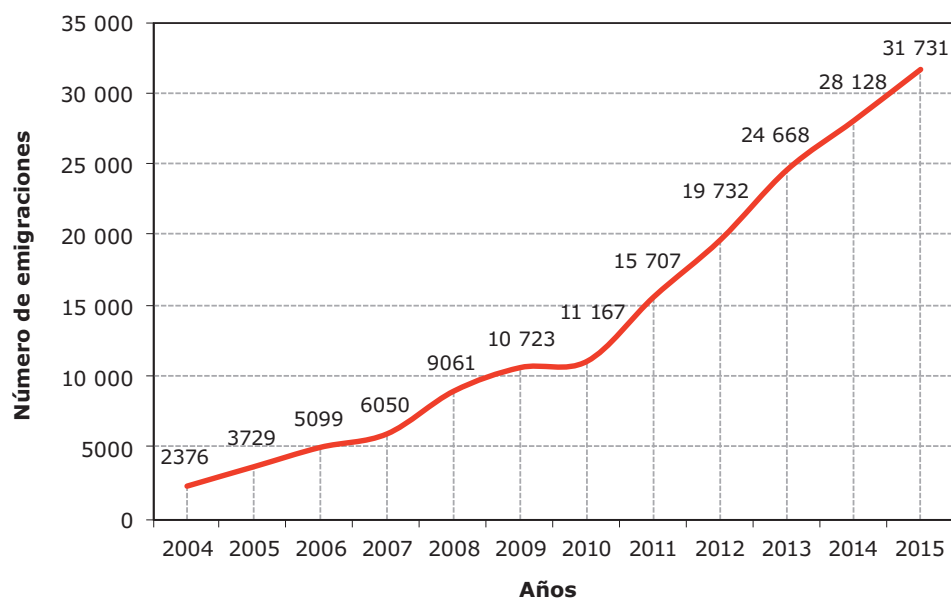


Figura 1

Emigración española a América Latina y el Caribe (2004-2015)

Datos absolutos

Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE (2016c).

Sin embargo, si tomamos los datos de la Estadística de Migraciones (INE 2016b) para el período 2008-2015 (cuyos resultados varían ligeramente respecto de los procedentes de la EVR), apreciamos cómo una parte importante de dicha emigración (72 142 emigraciones) la realizan españoles nacidos en América Latina y el Caribe. La emigración de todos los españoles nacidos en España (incluidos los menores de diecinueve años) se movería, por tanto, en torno a las 73 301 emigraciones entre 2008 y 2015 (figura 2). Si tomamos como

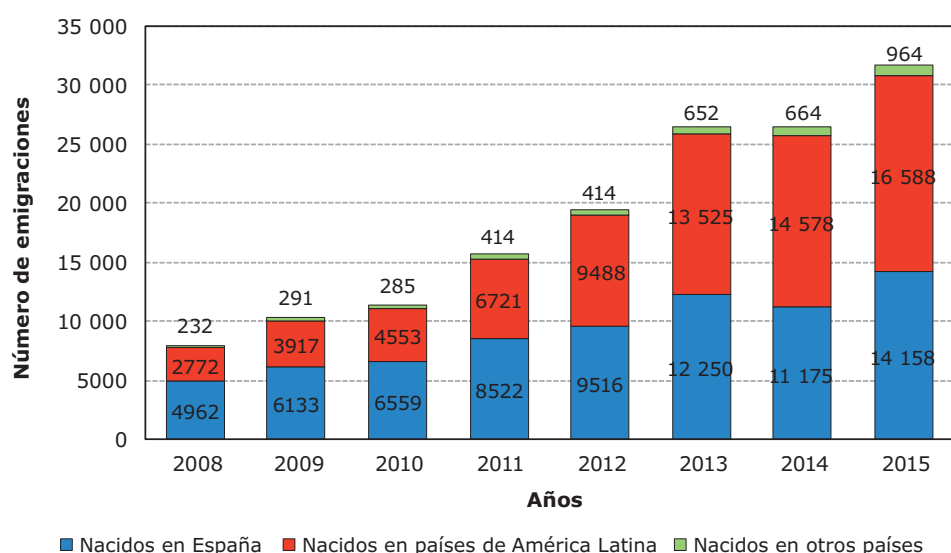


Figura 2

Emigración española a América Latina y el Caribe por país de nacimiento (2008-2015)

Datos absolutos

Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE (2016b).

referencia la última actualización de la Estadística de Migraciones, desde 2008 hasta el primer semestre de 2016, el número de españoles que han llegado a América Latina ha sido de 168 390; sin embargo, de ellos tan solo 83 833 habían nacido en España.

Según datos del Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE) (INE 2016d), a 1 de enero de 2016 residían en los países latinoamericanos 1 313 417 españoles, pero solo 263 621 habían nacido en España. Esto se debe a la doble nacionalidad que poseen muchos latinoamericanos, bien por haber sido emigrantes en España y haber obtenido durante su estancia la nacionalidad española, o bien por haberse acogido a la Ley 52/2007 del Reino de España, conocida como Ley de Memoria Histórica⁴ (Ley 52/2007).

La crisis económica española iniciada en 2008 ha producido un retorno importante de los inmigrantes que, en la época de bonanza, habían llegado a España. Muchos de estos inmigrantes han retornado a sus países de origen con parejas e hijos nacidos en España y ayudados por los planes de retorno impulsados por España (MESS 2014); algunos países, como Ecuador, también han llevado a cabo planes de retorno (Senami 2008).

En el marco de esta migración de retorno, la tasa de emigración de españoles no nacidos en España que retornan a su país de origen se dispara en aquellos países para los que España constituyó un país prioritario de destino de su emigración, como es el caso de Ecuador. Esto puede explicar, en parte, el gran peso relativo de los españoles nacidos en España de diecinueve años y menores de diecinueve años que emigran a los países latinoamericanos (figura 3)

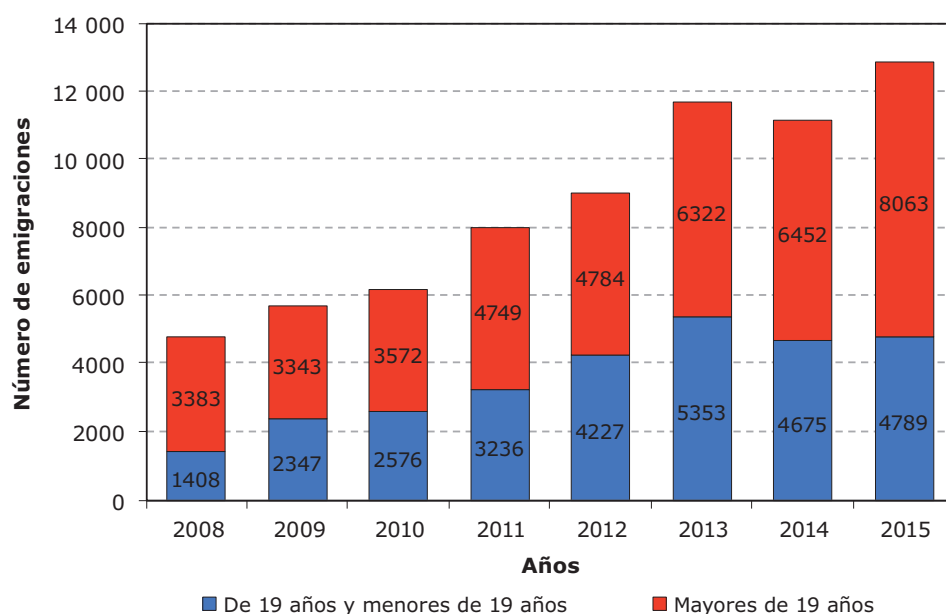


Figura 3

Emigración de españoles a América Latina por grupos de edad desde 2008 hasta 2015
Datos absolutos

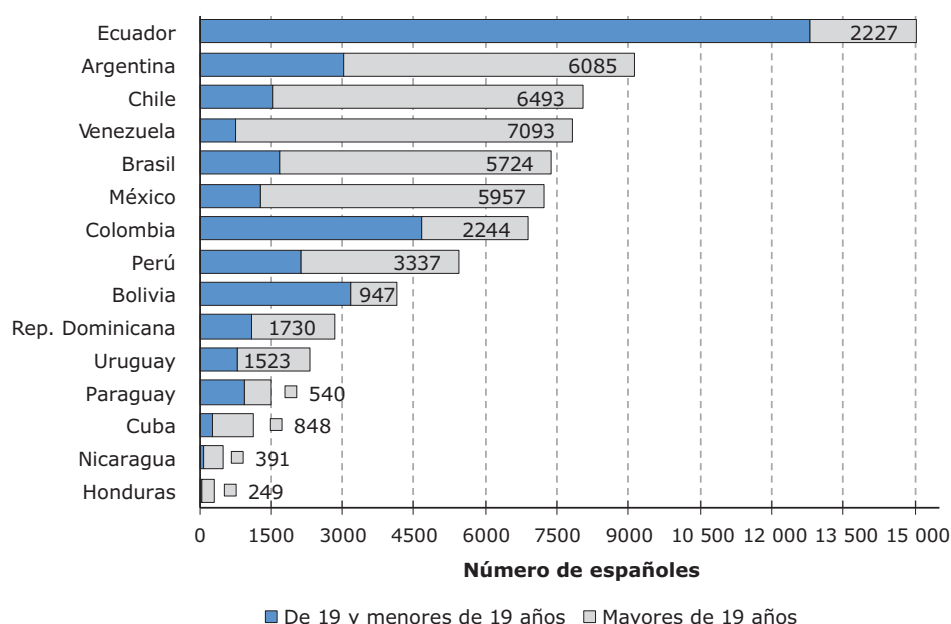
Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE (2016b).

4 La Ley de Memoria Histórica permite reconocer la nacionalidad española a hijos y nietos de los exiliados de la Guerra Civil Española. El Ministerio de Asuntos Exteriores estima que hay más de 300 000 personas en el mundo acogidas a esta Ley y muchos de ellos son españoles que no han residido nunca en España

y que, en la mayoría de los casos, suelen corresponder con hijos de inmigrantes nacidos en España que acompañan a sus padres en su proceso de retorno y que formarían parte de la emigración de arrastre (Alba *et al.* 2013).

Los países de América Latina y el Caribe que mayor número de estos españoles por nacimiento han acogido por orden descendente han sido: Ecuador, Argentina, Venezuela, Chile, Brasil, Colombia, México, Perú, Bolivia, República Dominicana, Uruguay, Paraguay, Cuba, Nicaragua y Honduras (INE 2016b).

Sin embargo, si observamos solo a los mayores de diecinueve años nacidos en España (figura 4), los países principales de elección cambian ligeramente. Así, los países que han acogido mayor número de estos españoles (nacidos en España y mayores de diecinueve años) han sido, por orden descendente, Venezuela, Chile, Argentina, México, Brasil, Perú, Colombia, Ecuador, República Dominicana, Uruguay, Bolivia, Cuba, Paraguay, Nicaragua y Honduras.



* Los datos de 2016 son provisionales. Aunque nuestro universo poblacional son los españoles nacidos en España mayores de dieciocho años, los datos estadísticos disponibles no permiten desagregar las personas que tienen dieciocho y diecinueve años.
Fuente: INE (2016b).

Figura 4

Número de españoles (nacidos en España) por grupo de edad emigrados a países de América Latina y el Caribe entre 2008 y el primer semestre de 2016

No obstante, es de suponer que el número real de emigraciones ha sido bastante mayor, según el subregistro consular existente (Romero-Valiente e Hidalgo-Capitán 2014).

3.2.1. Perfil sociodemográfico de la nueva emigración de españoles a América Latina y el Caribe

Según la Estadística de Migraciones (INE 2016b), la estructura de edades de los emigrantes españoles nacidos en España varía mucho de unos países de destino a otros dentro de América Latina. Llama la atención que, a nivel agregado de toda América Latina (figura 5), el 53 % de ellos son personas que no están en edad de trabajar, ya que el 40 % son menores de quince años y el 13 % son mayores de sesenta y cuatro.

El peso de los mayores de sesenta y cuatro años podría deberse tanto a la existencia de migraciones de ida y vuelta (emigrantes españoles que residieron en América Latina, que posteriormente regresaron a España y que, ya jubilados, se retiran a los países latinoamericanos, donde cuentan con un capital relacional generado durante sus años de emigración) como a la migración familiar (españoles jubilados con cónyuges latinoamericanos que emigran junto a estos una vez concluida su etapa laboral en España).

Si tenemos solo en cuenta a las personas en edad de trabajar, los grupos mayoritarios de edades están comprendidas entre veinticinco y cuarenta y cuatro años, con un 29 % en América Latina, en general.

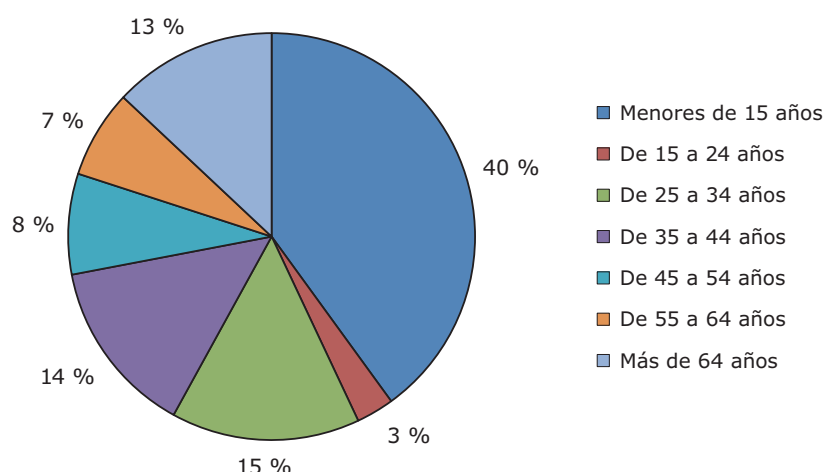


Figura 5

Emigración española a América Latina y el Caribe por grupos de edad desde 2008 hasta el primer semestre de 2016

Datos relativos

Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE (2016b).

Respecto a la composición por sexo, podemos constatar que han migrado más hombres que mujeres entre 2008 y el primer semestre de 2016, con un 57,5 % de hombres frente a un 42,5 % de mujeres (INE 2016b).

Los nuevos emigrantes españoles a América Latina proceden, principalmente, de Madrid, Andalucía y Cataluña (INE 2016b), mientras que, según se desprende de nuestras encuestas *online* autoad-

ministradas, principalmente, residen en las grandes urbes de la región. La mayoría de estos emigrantes no están casados legalmente, y muchos de quienes han formado pareja lo han hecho con parejas nacidas en América Latina (parejas mixtas); parejas que, o bien se habían conocido con anterioridad en España y realizan su proceso migratorio juntos, o bien se han conocido en el país de destino.

Por otro lado, la mayoría de los españoles entrevistados que emigra a América Latina son personas con estudios universitarios (el 74 %) (figura 6) y, entre estos, el 36 % cuenta con estudios de posgrado. La población española con mayor nivel educativo ha mostrado una mayor propensión a emigrar durante estos años de crisis (Izquierdo *et al.* 2014). Por lo tanto, en su mayoría forman parte de la migración calificada Norte-Sur. Estos migrantes se movilizan como reacción al contexto de austeridad de los países del Norte (Hayes y Pérez-Gañán 2016) emigrando al Sur, donde pueden poner en valor sus títulos académicos.

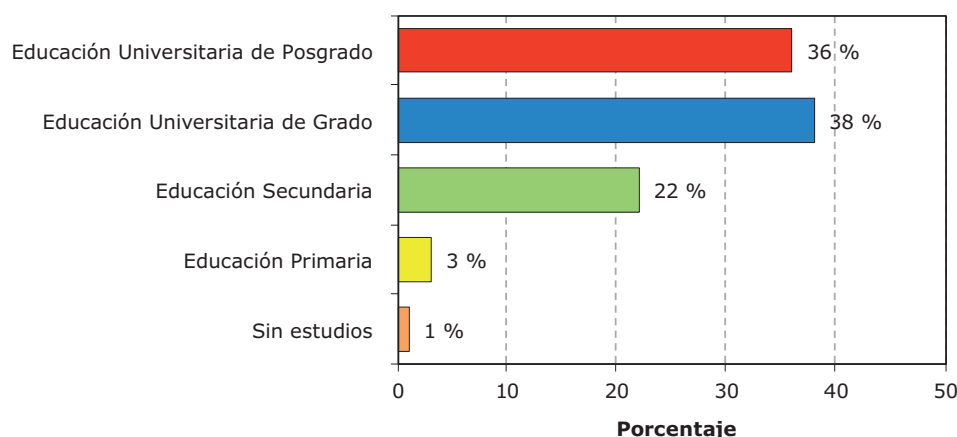


Figura 6
Nivel de estudios de los nuevos emigrantes españoles a América Latina desde 2008 (entrevistados)
Fuente: elaboración propia a partir de datos de las entrevistas realizadas.

3.2.2. Las causas de la nueva emigración española a los países de América Latina

Los desiguales ritmos de crecimiento económico de los países de América Latina y de España y, en particular, la crisis económica española (2008-2014) parecen ser las causas de esta migración. La crisis económica es considerada como la principal causa por el 86,52 % de nuestros entrevistados.

El fuerte crecimiento económico de los países en América Latina entre 2004 y 2014 contrasta con la crisis económica española entre 2008 y 2014 (figura 7). La tasa de desempleo en la economía española pasó del 11,3 % en 2008 al 23,7 % en 2014 y al 20 % en el segundo semestre de 2016 (INE 2016a), mientras que, en países como Ecuador, la tasa de desocupación pasó del 7,3 % en 2008 al 3,8 % en 2014 y al 5,3 % en el primer semestre de 2016 (INEC

2017). Chile, en 2008, tenía una tasa de desocupación del 7,7%, de 6,5% en 2014 y del 6,9% en el segundo semestre de 2016 (Banco Central de Chile 2017). Brasil tenía una tasa de desocupación del 7,9% en 2008 y del 4,9% en 2014; sin embargo, aumentó hasta el 12% en el segundo semestre de 2016 (IBGE 2017). Argentina pasó del 7,9% en 2008 al 7,2% en 2014 y al 9,3% en el segundo semestre de 2016 (INDEC 2016). Y México, del 14% en 2008 llegó al 4,38% en 2014 y al 3,6% en el segundo semestre de 2016 (Inegi 2017).

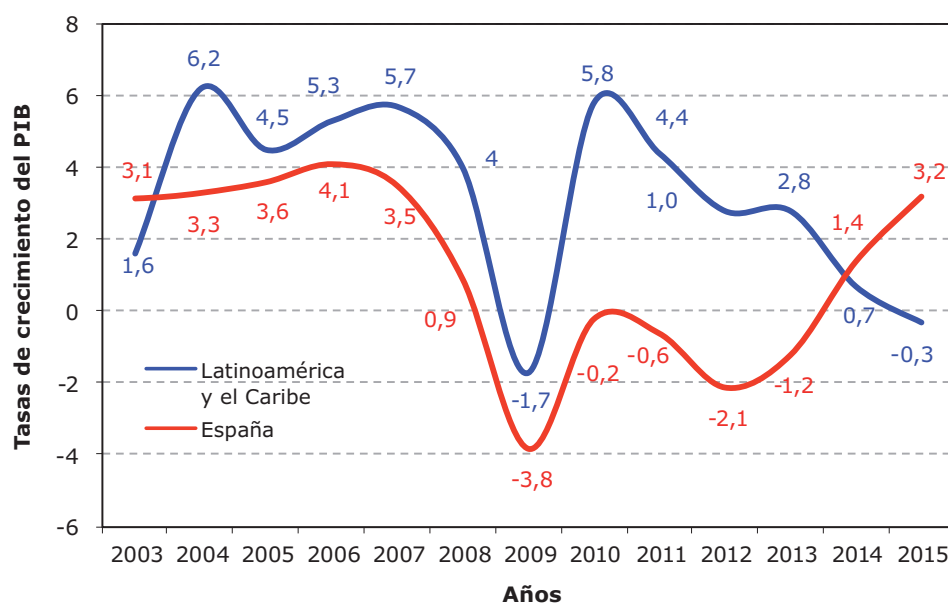


Figura 7

Crecimiento económico de España y América Latina y el Caribe (2003-2015)

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Cepal (2016) y Comisión Europea (2016).

Durante este período de crecimiento de las economías de América Latina, han aumentado las oportunidades laborales en estos países, principalmente para personas cualificadas. Sin embargo, a partir de 2013, las economías de América Latina parecen haber entrado en recesión y esto está provocando que se reduzcan las ofertas de empleo dirigidas hacia las personas cualificadas del exterior.

La crisis económica global surgida en 2007 en Estados Unidos a raíz de la crisis de las hipotecas *subprime*⁵ se difundió en 2008 al resto de las economías del mundo como consecuencia de los mecanismos de interconexión de mercados financieros en el marco de la economía global.

Las economías desarrolladas más débiles han sufrido más duramente sus efectos sobre la producción, el empleo, las finanzas públicas y el estado de bienestar. En Europa, los países del Sur, cuyas economías son más débiles, han sido los que más han sufrido estos efectos y, en muchos casos, los siguen sufriendo.

Las políticas neoliberales de austeridad, diseñadas desde el Banco Central Europeo (BCE), la Comisión Europea (CE) y el Fondo

5 Las hipotecas *subprime*, también llamadas «hipotecas basura», fueron uno de los causantes de la crisis financiera global de 2008 iniciada en Estados Unidos. Estas hipotecas eran de alto riesgo y se utilizaron para adquirir viviendas. Estaban orientadas hacia clientes con escasa solvencia que tenían un alto riesgo de no poder hacerse cargo de la deuda.

Monetario Internacional (FMI), la llamada Troika, e impuestas a los países del «sur del Norte» como condicionalidad a su apoyo financiero, han obligado a estos a reducir drásticamente sus déficits públicos y sus deudas soberanas, en lugar de combatir la contracción económica y el desempleo masivo. Dichas políticas neoliberales han tenido, además, efectos sociales regresivos, por cuanto han reducido, en dichos países, el estado de bienestar y han deteriorado los derechos sociolaborales de sus ciudadanos. Y uno de estos efectos sociales, tanto de la crisis como de los ajustes aplicados en los países periféricos de la Unión Europea, ha sido la emigración, especialmente significativa en el caso de España.

La crisis económica ha traído consigo una falta de oportunidades para ampliar la experiencia y el crecimiento profesional, ha aumentado la precariedad laboral, ha disminuido considerablemente las oportunidades de empleo y de emprendimiento, ha endeudado a una parte importante de la población española y ha crecido un descontento social hacia los sectores políticos. Este contexto lleva a muchos españoles emigrados a considerarse «exiliados económicos»⁶ (Rodríguez-Fariñas *et al.* 2015a, 2015b, 2016a, 2016b).

Entre los españoles entrevistados que consideran que la crisis económica es el principal motivo de su emigración a los países de América Latina, se encuentran aquellos españoles que, tras haber terminado sus estudios, no encuentran oportunidades de desarrollo profesional en España.

La principal y única causa es porque quería ejercer la profesión de ingeniero a la que había dedicado tantos años de esfuerzo y estudios (hombre, treinta y un años, emigrado a Chile).

La transición democrática española proporcionó un acceso masivo a la educación. Las anteriores generaciones, que no tuvieron la oportunidad de acceder a una educación gratuita, presuponían que sus descendientes, al poder hacerlo, tendrían mayores niveles de vida y, con ello, movilidad social generacional (De Hoyos *et al.* 2010, Johnson *et al.* 2010, González-Ferrer 2013). Sin embargo, la crisis económica ha dejado fuera del mercado de trabajo español a la generación mejor preparada de la historia de España, la ya llamada «generación perdida» (Domingo *et al.* 2014).

Este contexto no ha pasado desapercibido para diferentes países de América Latina, que han aprovechado la alta cualificación española que ha quedado fuera del mercado de trabajo. El crecimiento económico de determinados países de América Latina trajo consigo la inversión de importantes recursos hacia distintos sectores productivos en cada país. El desarrollo de estos sectores exigía contar con mano de obra cualificada y, en muchos casos, han tenido que buscar esta cualificación en el exterior. Así, países como Ecuador, Brasil o Chile han puesto en marcha proyectos de captación de recursos humanos cualificados del exterior, con el fin de

6 La expresión «exiliado económico» es una expresión política usada por Marea Granate (perteneciente al movimiento 15M o Movimiento de los Indignados). Denominan «exiliado económico» al español que se ve obligado a emigrar como consecuencia de la gestión política de la crisis económica española. Posteriormente, esta expresión ha sido utilizada por diferentes medios de comunicación para definir el nuevo perfil de los emigrantes españoles a partir de 2008 y ha sido asumida como categoría de autoidentificación por muchos de ellos.

atraer al país diferentes perfiles laborales (Rodríguez-Fariñas *et al.* 2015b, Rodríguez-Fariñas *et al.* 2016b).

En Chile, en 2010 se inició el segundo gran ciclo expansivo de la minería. El Gobierno puso en marcha diferentes políticas de captación de mano de obra cualificada extranjera. Entre los programas creados para la atracción a Chile de personas cualificadas del exterior, destaca el Programa Académico Internacional Regular (PAIR) de la Universidad de Chile (Zamora 2012) y el programa *Startup Chile*. El PAIR contrata a doctores extranjeros, principalmente españoles, y el *Startup Chile* financia proyectos empresariales de alto potencial de crecimiento. Desde 2013, debido a la publicación en diversos medios de comunicación españoles de las ofertas laborales que demandaba este país, en las que se indicaba que Chile necesitaría 200 000 trabajadores cualificados entre 2013 y 2020 (Barrero 2012), las entradas de españoles en Chile se dispararon. Así, la mayoría de los españoles que han contestado a las encuestas autoadministradas en Chile están cualificados dentro del sector de la ingeniería (Rodríguez-Fariñas *et al.* 2015b).

En Ecuador, se han invertido importantes recursos para cambiar la matriz productiva del país. El proceso de evaluación de las universidades, emprendido por el Gobierno de Ecuador en 2010, forzó a todas estas a incrementar el número de docentes altamente cualificados (especialmente con grado de máster o doctor) y, al no encontrar dichos perfiles entre los profesionales ecuatorianos, se vieron obligados a contratar a docentes extranjeros. Además, la creación de nuevas escuelas financiadas por el Programa Canje de Deuda Ecuador-España, para ejecutar dos importantes proyectos (las Unidades Educativas del Milenio y las Escuelas Seguras Multifuncionales), también ha atraído a capital humano cualificado, principalmente de España. El Gobierno ecuatoriano ha fomentado también la presencia de personas extranjeras cualificadas en los espacios de la educación superior a través de diferentes programas, principalmente el Programa Prometeo. Por estos motivos, un gran número de los emigrantes españoles se dedican a la docencia en las universidades ecuatorianas (Rodríguez-Fariñas *et al.* 2015a).

Brasil ha experimentado, en los últimos años, un importante crecimiento económico, al que han contribuido las expectativas y las obras en infraestructura generadas por la celebración de la Copa del Mundo de Fútbol en 2014 y de los Juegos Olímpicos en 2016. Y dicho crecimiento ha necesitado de una mano de obra cualificada de la que carecía Brasil, lo que ha dado lugar a la puesta en marcha, por parte del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) y de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nivel Superior (Capes), de programas específicos de atracción de profesionales extranjeros (Mais Médicos para Brasil, Ciência Sem, Inova Talento, etc.) (Rodríguez-Fariñas *et al.* 2016b).

Los españoles que se dirigen hacia determinados países latinoamericanos como Ecuador, Chile, Brasil y México pueden poner

en valor sus títulos universitarios de grado y posgrado y adquirir así experiencia laboral en trabajos relacionados con sus titulaciones. Además, estos españoles cuentan con una posición privilegiada, debido al poder simbólico y económico que tienen los emigrantes del Norte en los países del Sur, así como la existencia de vestigios del colonialismo español, que les permiten reubicarse en espacios estratégicos en dichos países (Hayes y Pérez-Gañán 2016):

Aquí he conseguido en tres años lo que hubiera conseguido en España en diez. Allí nunca hubiera podido trabajar en la universidad; aquí, en el primer año, ya dirigía un máster y un proyecto de investigación (mujer, treinta y nueve años, emigrada a Ecuador).

Las sucesivas reformas laborales y, especialmente, las de 2010 y 2012 han ido degradando paulatinamente las condiciones del trabajo. Además, ante la crisis, diferentes empresas adoptan estrategias empresariales de reducción de costes ofertando prácticas laborales, con un bajísimo salario e incluso sin remuneración. A estos becarios o «precarios» se les exigen largas jornadas laborales y la asunción de responsabilidades y tareas propias de puestos de trabajo que corresponden a profesionales (Díaz-Salazar 2003).

Así, nos encontramos en España a personas que, aun teniendo un alto bagaje profesional, se encuentran disputándose empleos precarios con condiciones laborales muy por debajo a las que estaban acostumbradas. Muchos españoles cualificados prefieren emigrar a los diferentes países latinoamericanos, donde se insertan en puestos cualificados con condiciones laborales muy superiores a las del resto del país:

Por el mismo trabajo (sector cultura) empecé a cobrar desde un 80 a un 217 % menos, cobrando menos dinero que nunca, incluyendo los trabajos basura que realizaba quince años antes durante mi etapa de estudiante. No me quedó otra que irme (hombre, treinta y tres años, emigrado a Costa Rica).

En países como México, los españoles llegan para reemplazar a los mexicanos cualificados, que tienden a emigrar hacia Estados Unidos (Rodríguez-Fariñas *et al.* 2016a). De hecho, México ocupa una de las últimas posiciones en disponibilidad de profesionales cualificados (Hays 2013), por lo que las empresas mexicanas necesitan contratar a extranjeros para conseguir los objetivos productivos. Estos profesionales cobran por encima de la media de la población, principalmente aquellos que se dedican a los sectores de la ingeniería, la construcción, la infraestructura, los hidrocarburos y las ciencias de la salud (Rodríguez-Fariñas *et al.* 2016a):

Estoy aquí porque trabajo de lo mío y las condiciones económicas son muy superiores a las que tenía en España incluso antes de empezar la crisis (hombre, cuarenta y seis años, emigrado a México).

El crecimiento económico de los países de América Latina no solo ha fomentado las ofertas de empleo para extranjeros, sino que

también ha facilitado la creación de empresas o el traslado de todo o parte de los negocios de muchas empresas españolas a estos países; ello conlleva, en muchos casos, el traslado de parte de sus empleados, que pasan a convertirse en expatriados, con condiciones laborales notablemente mejores que las que tenían en España (Brazier 2012).

La expansión internacional del capital en forma de empresas transnacionales contribuye a que muchos países relajen sus políticas migratorias respecto de las demandas de profesionales cualificados de dichas compañías, cuyos trabajadores de mayor nivel son seleccionados desde las casas matrices de dichas compañías (Sassen 1998). Así, los españoles que llegan a los países de América Latina como expatriados suelen tener mejores condiciones y mejores salarios que los trabajadores nacionales. Además, no tienen que enfrentarse a los problemas iniciales del proceso migratorio relacionados con el visado y con el coste del viaje y la estancia de los primeros meses, dado que la propia empresa les paga el viaje, la estancia, y les gestiona el visado que les permite trabajar:

Me vine porque se trasladó mi empresa. Las condiciones son mejores, de expatriado [...], equivalentes al puesto ocupado en España (hombre, treinta y ocho años, emigrado a Brasil).

Brasil, México y Chile son los tres principales países de destino de la inversión extranjera directa de las empresas españolas y los que concentran un mayor número de expatriados (Rodríguez-Fariñas *et al.* 2015b, 2016a, 2016b).

En Brasil, el Gobierno ha puesto en marcha diferentes políticas para incentivar la inversión en determinadas regiones (Cámara Española de Comercio 2014) y ello ha generado que haya empresas españolas en casi todos los sectores productivos del mercado brasileño (ICEX 2016). Además, el Gobierno español considera a Brasil como país prioritario para la inversión en el exterior y tiene en ejecución, desde 2005, el Plan Integral de Desarrollo de Mercados (ICEX 2014). Todo ello hizo que la inversión extranjera directa española en Brasil ascendiera en 2013 a 6000 millones de reales (algo más de 1900 millones de euros) aunque, con la crisis económica y política que atraviesa el país desde 2014, junto con el incremento de la inflación, dicha inversión se ha resentido (Santander Trade 2016). Esto ha hecho que abunden los expatriados entre los emigrantes españoles en Brasil en edad de trabajar.

En el caso de México, entre 1999 y 2014 se han instalado más de 4940 empresas españolas, que han invertido 42 millones de dólares, con la intención de expandirse hacia el resto de Latinoamérica, Estados Unidos o Canadá. Además, durante el primer trimestre de 2014, la inversión española representó el 34 % del total de la inversión extranjera directa que llegó a México, lo que sitúa a España como el segundo país de procedencia de dicha inversión, por detrás de Estados Unidos. El 60 % de los ejecutivos de las empre-

sas españolas establecidas en México son españolas y, algunos de ellos han sido trasladados a México desde los puestos que anteriormente ocupaban en España con iguales o mejores condiciones laborales (Rodríguez-Fariñas *et al.* 2016a).

En Chile, el principal origen de la inversión extranjera directa que recibió el país entre 2009 y 2012 fue de España, de donde procedió el 12,9 % (10 504 millones de dólares) (CHC 2014). Existe, por tanto, un número importante de empresas españolas instaladas en Chile en diferentes sectores de actividad. En Chile, existen expatriados españoles trabajando en empresas relacionadas con la minería, la energía y la construcción, algunas de las cuales son españolas (Rodríguez-Fariñas *et al.* 2015b).

Por otro lado, la crisis económica española ha llevado a un número importante de la población a endeudarse a través de préstamos, principalmente hipotecarios. El desempleo y la drástica caída de los precios de los inmuebles han dado como resultado un alto índice de morosidad. Muchas familias no han podido hacer frente a estos pagos y se han visto afectadas por procedimientos judiciales de desahucios. Las deudas han llevado a muchos españoles a buscar empleo en el exterior, bien para pagar las deudas, bien para poder tener una vida independiente fuera del concepto de morosidad que los condicionará por vida convirtiéndolos en «zombis civiles»:

Nos fuimos de España porque nos embargaron el piso. El problema real es que nosotros estamos en el RAI [Registro de Aceptaciones Impagadas]; estamos en todo. ¡No podemos alquilar un piso en España a nuestro nombre! ¡Lo tenemos que alquilar a nombre de mi suegro! ¡No podemos comprar una casa...! En fin, tal como están las cosas, todo el mundo mira si eres moroso. ¡A mí no me cambian ni un teléfono! ¡No puedo ni comprar un televisor a plazos! ¡Ni comprar un carro...! (mujer, cuarenta y seis años, emigrada a Ecuador).

Aunque la mayoría de los españoles que se dirigen hacia los países de América Latina forman parte de la migración cualificada que se mueve a través de redes académicas o profesionales, también encontramos españoles que emigran hacia los países de América Latina auspiciados por redes sociales y familiares creadas en las anteriores oleadas, que facilitan la migración y posibilitan el acceso a diferentes empleos. Este es el caso de Argentina; una de las principales causas por la que los españoles se dirigen a este país es por los lazos migratorios que históricamente han unido a los dos países; de hecho, el 64 % de los entrevistados, junto con quienes contestaron a la encuesta autoadministrada, cuentan con redes familiares en Argentina. Y, a pesar de que este país no ha hecho un gran llamamiento de personas cualificadas del exterior, sí demanda mano de obra extranjera en empleos que no requieren alta cualificación, fundamentalmente en los relacionados con la hostelería, la pesca y el transporte (Blinder 2014), muchos de los cuales han sido ocupados por emigrantes españoles:

Tuvimos que cerrar el negocio del que vivíamos en España y no podíamos pagar la hipoteca. La familia, por parte de mi madre, es de aquí, así que teníamos facilidades (hombre, veinticinco años, emigrado a Argentina).

3.2.3. Expectativas de futuro

Aunque las expectativas de futuro son diferentes dependiendo del país de destino, los emigrantes españoles tienen mayoritariamente como expectativa el retorno. Así lo afirmaban en el momento de la entrevista y la encuesta autoadministrada a cerca del 40 %, frente a más del 30 %, que se planteaban quedarse en el país de emigración a largo plazo, y menos del 30 %, que pretendían reemigrar a otro país; no obstante, es de suponer que la recuperación de la economía española y la crisis económica que está afectando en los dos últimos años a la economía latinoamericana haya alterado dichos porcentajes a favor del retorno o la reemigración.

En el momento de las entrevistas, la opción del establecimiento definitivo en el país de destino era mayoritaria en México y Brasil, pero, teniendo en cuenta el contexto actual, tanto político como económico, de ambos países, puede ser que cambien las expectativas de tal mayoría.

La opción del retorno era mayoritaria en Argentina, Chile y Ecuador. Por otro lado, aun siendo minoritaria, la opción de la reemigración superaba el 30 % en los casos de los entrevistados en Chile, México y Ecuador.

Sin embargo, la situación económica y política que están viviendo los países latinoamericanos desde 2014 ha propiciado la salida reciente de muchos de los emigrantes españoles. Algunos están regresando a España atraídos por la mejora de los indicadores macroeconómicos, mientras que otros están reemigrando a un tercer país con un amplio currículo adquirido, en gran parte, en los países de América Latina. La mayoría de los españoles se percatan de que, en estos países, les han dado responsabilidades laborales y diferentes oportunidades de crecimiento profesional que nunca hubiera sido posible adquirirlas en España.

4 Conclusiones

Tras el inicio de la crisis económica en 2008, las emigraciones de españoles tomaron una nueva dimensión. Las sucesivas reformas laborales no han hecho más que empeorar la calidad del empleo en el país, por lo que miles de españoles escapan de España para buscar un futuro en otros países. Así, los españoles que buscan oportunidades en los países de América Latina forman parte de las migraciones Norte-Sur.

El crecimiento económico de América Latina desde 2008 y los históricos lazos migratorios que unen a los países de esta región

con España hacen que esta vuelva a ser un destino preferente para los españoles, como ocurrió en las anteriores oleadas. Además, los españoles que se dirigen hacia los países latinoamericanos cuentan con una posición privilegiada, debido al poder simbólico y económico que tienen los emigrantes del Norte en los países del Sur, así como a la existencia de vestigios del colonialismo español, que les permiten reubicarse en espacios estratégicos en dichos países.

En este sentido, algunos países de América Latina han realizado una demanda expresa de trabajadores cualificados del exterior, de forma que los emigrantes españoles pueden poner en valor sus títulos universitarios de grado y posgrado y su experiencia laboral en trabajos relacionados con sus titulaciones. Por otro lado, las redes familiares que unen a algunos países de América Latina con España derivadas de anteriores oleadas migratorias fomentan esta nueva emigración.

El perfil sociodemográfico del nuevo emigrante español (nacido en España y mayor de edad) según la Estadística de Migraciones, que se ha dirigido desde 2008 a algún país de América Latina, en su mayoría tiene edades comprendidas entre los veinticinco y los cuarenta y cuatro años, procedente de Madrid, Andalucía y Cataluña y residente en una gran urbe latinoamericana; no estaría casado legalmente, pero, al formar pareja, incluye entre sus opciones a los latinoamericanos, conocidos en España o en el país de destino; estaría altamente cualificado, con estudios universitarios, especialmente de posgrado, y habría buscado su inserción laboral en sectores específicos de cada país.

Los nuevos emigrantes españoles llegan a los países de América Latina expulsados por la situación de crisis económica prolongada que padece España desde 2008 y atraídos por las oportunidades de empleo y de adquisición de experiencia profesional que ofrecen estos países.

También contribuye a dicha migración el establecimiento de un sistema migratorio entre España y los países de América Latina, basado en la emigración de latinoamericanos hacia España desde los años ochenta y en la emigración de españoles hacia América Latina durante las anteriores oleadas, además de la existencia de una lengua y una cultura común.

Respecto a sus perspectivas de futuro, predomina el retorno. Así lo afirmaban en el momento de la entrevista y de la encuesta autoadministrada cerca del 40 %, aunque es de suponer que la recuperación de la economía española y la crisis económica que está afectando a la economía latinoamericana haya alterado dichos porcentajes a favor del retorno o la reemigración.

La mayoría de los emigrantes españoles a América Latina consideran como la causa principal de su emigración la crisis económica que atraviesa España desde 2008 y un gran número de estos emigrantes se consideran «exiliados económicos».

Así, los países de América Latina aprovechan la crisis económica española para atraer a cualificados españoles que los ayuden a desarrollar sus economías, mientras que los españoles, alentados por la captación de recursos humanos desde estos países o por los lazos familiares que los unen con Latinoamérica, encuentran en estos territorios las oportunidades que España en estos momentos no puede ofrecerles.

5 Bibliografía

- ALAMINOS A, SANTACREU Ó (2010). La emigración cualificada española en Francia y Alemania. *Papers* 95(1):201-211.
- ALAMINOS A, ALBERT MC, SANTACREU Ó (2010). La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 129:13-35.
- ALBA S, FERNÁNDEZ A, MARTÍNEZ U (2013). Crisis económica y nuevo panorama migratorio en España. Fundación 1 de Mayo, Madrid.
- ALCALDE R, PETROFF A, ALARCÓN A, CAVALCANTI L (2013). Una propuesta de estudio de las migraciones cualificadas contemporáneas desde España hacia los EE. UU. *Informes USA*, Instituto Franklin – Universidad de Alcalá de Henares 1, Madrid.
- ALONSO JA (2011). Migración internacional y desarrollo. Naciones Unidas, Nueva York.
- ALTED A (2012). La voz de los vencidos: El exilio republicano de 1939. Aguilar, Madrid.
- APARICIO R (2014). Aproximación a la Situación de los Españoles Emigrados: Realidad, Proyecto, Dificultades y Retos. OIM España, Madrid.
- BALTAR F, GORJUP T (2012). Muestreo mixto *online*. *Intangible Capital* 8(1):123-149.
- BANCO CENTRAL DE CHILE (2017). Tasa de desempleo mensual Nacional INE. Banco Central, Chile.
- BARRENO J (2012). Chile, país de las oportunidades. *El Mundo*. Edición América, 16 dediciembre, <http://www.elmundo.es/america/2012/12/15/noticias/1355540156.html>, acceso 7 de abril de 2016.
- BERMÚDEZ A, BREY E (2017). Is Spain Becoming a Country of Emigration Again? Data Evidence and Public Responses. En: Lafleur JM, Stanek M (eds.). *South-North Migration of EU Citizens in Times of Crisis*. Springer International Publishing, pp. 83-98.
- BLINDER F (2014). Cuáles son las profesiones mejor pagadas en Argentina. www.abrirnegocio.com, acceso 15 de abril de 2016.
- BOVER O, VELILLA P (1999). Migration in Spain: Historical background and current trends. *IZA Discussion Papers* 88.
- BRAZIER M (ed.) (2012). *Global Mobility Survey Report 2012. Exploring the Changing Nature of International Mobility*. Santa Fe Group, Santa Fe.
- BRICKMAN-BHUTTA C (2012). Not by the book: Facebook as sampling frame. *Sociological Methods and Research* 41(1):57-88.
- BRUGAT DP, LEMUS E, SCHWARZSTEIN D, FRECHILLA JJM, GORROÑO MEM, OROVIO CN (2009). Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina. *Revista de Hispanismo Filosófico* 14:301.
- CACHÓN L (2012). La inmigración de mañana en la España de la Gran Recesión y después. *Panorama Social* 16:71-83.
- CÁMARA ESPAÑOLA DE COMERCIO (2014). *Cómo hacer negocios en Brasil*. Cámara Oficial Española del Comercio en Brasil, São Paulo.
- CEPAL (2016). *América Latina y el Caribe: Producto Interno Bruto*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.

- CHC (2014). Chile destaca a España como principal inversor en el país. Cámara Hispano-Chilena de Comercio, Industria, Cultura, Deportes y Turismo, Santiago de Chile.
- COMISIÓN EUROPEA (2016). European Economic Forecast Winter 2016. Comisión Europea, Bruselas.
- DE HOYOS R, MARTÍNEZ DE LA CALLE JM, SZÉKELY M (2010). Educación y movilidad social en México. Subsecretaría de Educación Media Superior de México, México, DF.
- DÍAZ-HERNÁNDEZ R, DOMÍNGUEZ-MUJICA J, PARREÑO-CASTELLANO JM (2015). Una aproximación a la emigración española durante la crisis económica: herramientas de estudio. Aracne 198.
- DÍAZ-SALAZAR R (ed.) (2003). Trabajadores precarios: el proletariado del siglo XXI. Hoac, Madrid.
- DOMINGO A, RECAÑO J (2010). La inflexión en el ciclo migratorio internacional en España: impacto y consecuencias demográficas. En: Aja E, Arango J, Oliver J. La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la Inmigración en España (edición 2009). Cidob, Barcelona, pp. 182-207.
- DOMINGO A, SABATER A, ORTEGA E (2014). ¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis económica en la emigración española. *Empiria* 29:39-66.
- DOMÍNGUEZ-MUJICA J, DÍAZ-HERNÁNDEZ R, PARREÑO-CASTELLANO J (2016). Migrating Abroad to Get Ahead: The Emigration of Young Spanish Adults During the Financial Crisis (2008-2013). En: Domínguez-Mujica J. Global Change and Human Mobility. Springer, Singapur, pp. 203-223.
- GÓMEZ S, DE LA CALLE A (1995). Las relaciones laborales en España. Cátedra SEAT de Relaciones Laborales/Universidad de Navarra, Barcelona.
- GONZÁLEZ-ENRÍQUEZ C (2012). La emigración desde España, una migración de retorno. ARI 4/2012. Real Instituto Elcano, Madrid (17 de enero).
- GONZÁLEZ-ENRÍQUEZ C (2013). ¿Emigran los españoles? ARI 39/2013. Real Instituto Elcano, Madrid (18 de septiembre).
- GONZÁLEZ-FERRER A (2013). La nueva migración española. Lo que sabemos y lo que no. *Zoom Político* 18. Fundación Alternativas, Madrid.
- HAYES M, PÉREZ-GAÑÁN R (2016). North-South migrations and the asymmetric expulsions of late capitalism: Global inequality, arbitrage, and new dynamics of North-South transnationalism. *Migration Studies*, mnw030.
- HAYS (2013). Hays Global Skill Index 2013. Hays, Londres.
- HERRERA G (2007). Ecuatorianos en Europa. De la salida vertiginosa a la construcción de espacios transnacionales. En: Yépez I, Herrera G (eds.). Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa. Balances y desafíos. Flacso, Quito, pp. 189-215.
- HERRERA-CEBALLOS MJ (2014). Migración cualificada de profesionales de España al extranjero. En: Cidob. Anuario de la Inmigración en España 2013. Inmigración y emigración: mitos y realidades. Fundación Cidob, Barcelona.
- IBGE (2017). Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, São Paulo.
- ICEX (2014). Relaciones bilaterales. Instituto de Comercio Exterior, Madrid.
- ICEX (2016). Empresas españolas establecidas en Brasil. Instituto de Comercio Exterior, Madrid.
- INDEC (2016). Tasa de desocupación argentina. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República de Argentina.
- INE (2016a). Encuesta de Población Activa. Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (2016b). Estadística de Migraciones. Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (2016c). Estadística de Variaciones Residenciales. Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INE (2016d). Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero. Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- INEC (2017). Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo. Instituto Nacional de Estadística y Censos, Quito.
- INEGI (2017). Ocupación y empleo. Instituto Nacional de Estadísticas Geografía de México, México DF.
- IZQUIERDO M, SERRANO JFJ, LACUESTA A (2014). La emigración de españoles durante la Gran Recesión (2008-2013). Cuadernos Económicos de ICE (87):223-240.

- JOHNSON W, BRETT CE, DEARY IJ (2010). The pivotal role of education in the association between ability and social class attainment: A look across three generations. *Intelligence* 38:55-65.
- LEMUS E (1998). La investigación de los refugiados españoles en Chile: fuentes y hallazgos en un exilio de larga duración. En: Ceric/Cermi/Université de Paris VII (eds.). *Exils et migrations ibériques vers l'Amérique Latine*. Université de Paris VII, París, pp. 273-293.
- LEY 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura. BOE 310:53410-53416.
- LÓPEZ I, RODRÍGUEZ E (2010). *Financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano (1959-2010)*. Traficantes de Sueños, Madrid.
- MARPSATA M, RAZAFINDRATSIMAB N (2010). Survey Methods for Hard-to-Reach Populations: Introduction to the Special Issue. *Methodological Innovations Online* 5(2):3-16.
- MASANET E (2010). La migración cualificada de los profesionales de la salud en Portugal y España. *Obets* 5(2):243-267.
- MESS (2014). *Guía Laboral*. Ministerio de Empleo y Seguridad Social del Gobierno de España, Madrid.
- MIGRATION POLICY INSTITUTE (2008). *The Recession-Proof Race for Highly Skilled Migrants*. Migration Policy Institute, Washington, DC.
- MOLDES R, GÓMEZ-SOTA F (2016). ¿Por qué te vas? Jóvenes españoles en Alemania. *Reis* 155:151-166.
- NAVARRO V, TORRES J, GARZÓN A (2011). *Hay alternativas. Propuestas para crear empleo y bienestar social en España*. Sequitury Attac España, Madrid.
- OCDE (2009). *The Future of International Migration to OECD Countries*. OECD Publishing, París.
- OCDE (2014). *The 2012 Labour Market Reform in Spain: A Preliminary Assessment*, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264213586-en>, acceso 4 de marzo de 2016.
- ORTUÑO-MARTÍNEZ B (2010). *El exilio y la emigración española de la posguerra en Buenos Aires, 1936-1956*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante, Alicante.
- PALAZÓN S (1995). *Los españoles en América Latina (1850-1990)*. Cedeal, Madrid.
- POLAVIEJA JG (2006). The Incidence of Temporary Employment in Advanced Economies: Why Is Spain Different? *European Sociological Review* 22(1):61-78.
- PRATS J (2005). El sistema educativo español. En: Raventós F, Prats J (eds.). *Los sistemas educativos europeos. ¿Crisis o transformación?* La Caixa, Barcelona, pp. 177-228.
- ROBLEDO R (1974). Emigración española a Ultramar: aspectos socioeconómicos durante la Restauración. *Anales de Economía* 23:75-92.
- RODRÍGUEZ-FARIÑAS MJ, ROMERO-VALIENTE JM, HIDALGO-CAPITÁN AL (2015a). Los exiliados económicos. La nueva emigración española a Ecuador (2008-2015). *Obets* 10(2):397-435.
- RODRÍGUEZ-FARIÑAS MJ, ROMERO-VALIENTE JM, HIDALGO-CAPITÁN AL (2015b). Los exiliados económicos. La tercera oleada de emigración española a Chile (2008-2015). *Revista de Geografía Norte Grande* 61:107-134.
- RODRÍGUEZ-FARIÑAS MJ, ROMERO-VALIENTE JM, HIDALGO-CAPITÁN AL (2016a). Los exiliados económicos. La nueva emigración española a México (2008-2014). *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 20.
- RODRÍGUEZ-FARIÑAS MJ, ROMERO-VALIENTE JM, HIDALGO-CAPITÁN AL (2016b). Los exiliados económicos. La nueva emigración española a Brasil (2008-2015). *Navegar. Revista de Estudos de E/Imigração* 2(3).
- ROMERO-VALIENTE JM (2013). La migración española a Brasil (fines siglo XIX-actualidad): magnitudes y evolución. En: Romero-Valiente JM, Hidalgo-Capitán AL, Medeiros L, Sarmiento E, Santos MI (eds.). *Migraciones Iberoamericanas. Las migraciones España-Brasil*. Centro de Investigación en Migraciones/Universidad de Huelva, Huelva, pp. 33-58.
- ROMERO-VALIENTE JM, HIDALGO-CAPITÁN AL (2014). El subregistro consular: magnitudes y efectos en las estadísticas de emigración española. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* 9(2):377-408.

- SALLÉ MÁ (coord.) (2009). La emigración española en América. Historias y lecciones para el futuro. Fundación Directa, Madrid.
- SÁNCHEZ-ALONSO B (2015). Los mitos de la emigración española. CEU Ediciones, Madrid.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ N (1995). Españoles hacia América: la emigración en masa, 1880-1930. Alianza, Madrid.
- SANTANDER TRADE (2016). Brasil. Inversión Extranjera. Santander Trade, Madrid.
- SANTOS A (2013). Fuga de cerebros y crisis en España: los jóvenes en el punto de mira de los discursos empresariales. *Áreas* 32:125-137.
- SASSEN S (1998). *Globalization and its Discontents*. New Press, Nueva York.
- SENAMI (2008). Plan retorno voluntario, digno y sostenible. Secretaría Nacional del Migrante, Quito.
- VÁZQUEZ A (1987). Informe sobre las fuentes documentales existentes en España para el estudio cuantitativo de la emigración gallega a América, 1850-1930, Primeras Jornadas. Presencia de España en América. Aportación gallega. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, pp. 509-524.
- VEGA C, GÓMEZ-MARTÍN C, CORREA A (2016). Circularidad migratoria entre Ecuador y España. transformación educativa y estrategias de movilidad. *Migraciones* (39):183-210.
- YÁÑEZ C (1994). La emigración española a América (siglos XIX y XX). Dimensión y características cuantitativas. *Archivo de Indianos*, Oviedo.
- ZAMORA I (2012). La Universidad de Chile busca Doctores que hablen español por 3500 € al mes. ABC (21 de junio).